

Después...

Torciéndole el destino a la tragedia
detrás de una muralla de humo silencioso
entierro mis dos manos con sus uñas completas
en la tierra olorosa que ampara caracoles y huesos
para leer en las raíces la pureza del génesis.
Tocando voy los dedos de los renuevos
rozando la ternura pretérita del pétalo
lamiéndole la miel a las colmenas
oliendo de los aires su perfume plural
voy, en la reconstrucción de un páramo reciente.

Detrás del humo gris el querer alucina
abriéndose el telón de la mirada
a un círculo de manos que se aprietan
y a palabras, que aventadas se abrazan
en magistral lección, anulando
un arsenal de voluntades bélicas.

Debajo del gran techo
los pechos de las madres resucitan
un zumo luminoso que se vierte
en los labios del hambre de los niños
de cutis sonrosado, de ébano en la sangre
o pieles de castaña que se resumen
el junte de las razas al correr de los años.

Debajo del gran techo
hombres de sol y tierra con lenguaje veraz
junto a mujeres bravas de horizonte en la mira
engendrarás congresos,
coserás las memorias
para que no se olvide
el magno compromiso de los primeros días.

Debajo del gran techo ya hay brazos liberados
recogiendo cenizas para abonar los campos
después del holocausto.

20 de abril de 2004

Nunca existió la nada

Nunca existió la nada.
Había la intención
del beso en todas partes.
Los brazos de la niebla
descargaron su amor
en vibraciones cálidas.
La puntilla de luz que se coló
en la nube del ojo enternecido,
reveló el asombro de ser en cada ángulo
en cada esquina del querer ser alto.
Después, vino la fiera
ganando a centelladas
el asiento primero, en la primera fila,
desgarrando la piel sutil de la inocencia
y se inundó la tierra de mares sin represas
y de golpes de agua en ríos de violencia.
El verbo transparente que inventó
la escalera de sueños compartidos
con palomas portando la espiga del olivo,
descolgó su amargura
por la comisura dura del barrio prometido.
Entonces la palabra, la que parió la vida,
en la cuenca del viento,
se intoxicó de llanto
inflamando la espera
distante del consuelo.